

LA MATRICULA Y LA ADMISION DE LAS UNIVERSIDADES ESTATALES

Helena Ramírez Valverde

Durante la década de los ochenta ha sido tema de discusión en las universidades estatales el comportamiento de la matrícula. El ritmo de crecimiento del número de estudiantes que solicitaban ingreso empezó a decaer a partir del año 1982, se enderezó entre los años 85 y 87, pero en 1988 se redujo tanto la cantidad de alumnos nuevos, que ese año aparece con la admisión más baja de la década.

¿Qué sucedió con la matrícula y la admisión de las universidades estatales, que llevó a la mayoría de ellas a tomar nuevas medidas respecto a sus requisitos de ingreso?

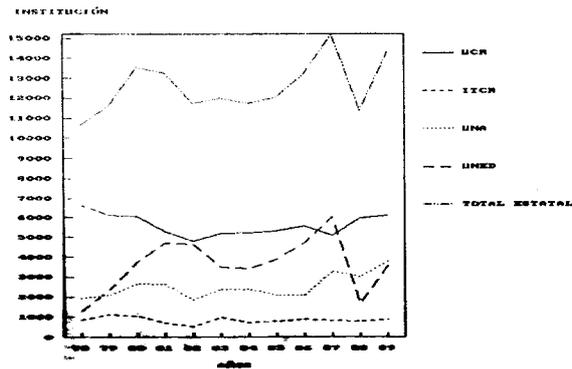
En 1987 la Universidad Nacional (UNA) eliminó como requisito de ingreso el examen de admisión. Este mismo año la Universidad de Costa Rica (UCR) y el Instituto Tecnológico (ITCR) declararon gratuito el derecho a hacer examen de admisión¹. Un año después, la Universidad Estatal a Distancia (UNED), en la cual nunca ha existido el requisito de examen de ingreso, experimentó una caída considerable en la cantidad de alumnos nuevos.

Para analizar las posibles causas de las variaciones en los niveles de admisión de las universidades estatales, conviene conocer con precisión el comportamiento histórico de la

1987 la admisión alcanzó su nivel más alto dentro de este período -15178 alumnos- debido básicamente a los aumentos en las admisiones de la UNA y la UNED con sus respectivos Planes de Emergencia de Formación de Maestros. Asimismo, la fuerte disminución de la admisión total de 15178 en 1987 a 12392 en 1988, se debe a la disminución en la admisión de estas dos universidades.

GRAFICO Nº 1

Estudiantes admitidos por años en las Universidades Estatales 1978-1989



fuente: Estadísticas de la Educación superior, OPES 1979, p. 40; 1980, p. 46, 210; 1985, p. 49; 1986, p. 50; 1987, p. 43; 1988, p. 43; 1989, p. 49.

En 1989 la admisión total de las estatales volvió a aumentar hasta 14257 alumnos nuevos, siendo la admisión más grande de este período de 12 años, con excepción de la de 1987.

Analizando separadamente el caso de cada institución, la Universidad de Costa Rica tuvo una admisión de 6630 estudiantes en 1978, y continúa con admisiones de 6000 hasta 1981,

1978, 12392 alumnos. Destacar que en

EDUCACION

CUADRO 1
Estudiantes admitidos por años según Universidades
1978 a 1989

Universidades	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Universidad de Costa Rica	6.630	6098	6057	5263	4770	5183	5202	5314	5566	5072	5950	6071
Instituto Tecnológico de C.R.	845	1105	1031	670	524	976	729	775	877	823	786	891
Universidad Nacional	1907	2067	2684	2643	1848	2376	2385	2089	2089	3278	3007	3756
Universidad Estatal Dist.	1284	2339	3736	4670	4605	3472	3408	3863	4671	6005	2649	3539
Subtotal Estatal	10666	11609	13508	13246	11747	12007	11724	12041	13203	15178	12392	14257
Univ. Autónoma C. Amér.	0	0	1031	1419	1277	1494	1788	2182	1724	2270	1832	872
Universidad de las Américas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	317	683	729
Universidad Adventista	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	63	61
Univ. Latinoam. Ciencia Tec.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	227	N.D.
Univ. Panamericana	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	N.D.
Subtotal Privada	0	0	1031	1419	1277	1494	1788	2182	1724	2587	2805	1662
Total	10666	11609	14539	14665	13024	13505	13512	14223	14927	17765	15197	15919

N.D.= No disponible

Fuente: Estadísticas de la Educación Superior, OPES.

1979, p. 40.; 1980, p. 46, 210; 1985, p. 49; 1986, p. 38; 1987, p. 43; 1988, p. 43; 1989, p. 49.

año en que su admisión cae a 5263. Esta magnitud se mantiene hasta 1987, y en 1988 y 1989 la UCR aumenta nuevamente su admisión a alrededor de 6000 estudiantes, regresando al nivel de 1980. En la UCR siempre ha existido el cupo de 4600 estudiantes para la Sede Central Rodrigo Facio, el cual se ha llenado todos los años. La diferencia en la admisión total de esta universidad se debe a la variación en la admisión de las sedes regionales. En ellas también hay cupos definidos, pero no siempre se dan suficientes solicitudes de admisión o solicitantes con la nota mínima de 60 en el examen de ingreso.

El ITCR siempre ha admitido pocos estudiantes. En 1978 su admisión fue de 845 estudiantes y en 1989 fue de 891. Sin embargo, ha experimentado variaciones relativamente significativas durante este período. En 1979 y 1980 admitió alrededor de 1000 estudiantes, pero en 1981 y 1982 bajó a 600 estudiantes. En 1983, se recupera a casi 1000 alumnos, pero a partir de ahí oscila entre 700 y 800 admitidos.

La Universidad Nacional presenta también irregularidad en sus niveles de admisión durante el período 78-89. Hasta 1981 se dan incrementos en la admisión, llegando a alrededor de 2600 estudiantes. En 1982 baja a 1800, subiendo nuevamente en 1984 a 2400 alumnos. En 1985 y 1986 oscila su admisión alrededor de los 2100 estudiantes, aumentando luego en 1987 en forma significativa hasta 3278 alumnos nuevos. El incremento puede deberse a la introducción del plan especial de formación de maestros y a la eliminación del examen de admisión. En 1988, la admisión de la UNA se reduce otra vez en alguna medida, llegando a 3007 alumnos nuevos. Sin embargo, es notable el incremento en la admisión de la UNA en 1989, pues llega a 3756, la mayor de toda su historia, incluso por encima de la admisión de 1987.

La UNED presenta también una admisión irregular desde su apertura en 1978 hasta la actualidad. Sin embargo -se hace referencia solamente a los primeros semestres- se puede decir que la admisión en la UNED creció paulatinamente de 1284 alumnos en 1978 a 4670 en 1981. A partir de 1982 se da una caída en su nivel de admisión, hasta llegar a 3400 estudiantes nuevos en 1984. Posteriormente continúa aumentando hasta llegar a 6005 estudiantes

nuevos en 1987. Este crecimiento en la admisión de la UNED, se debió fundamentalmente a la oferta del Plan de Emergencia en marzo de 1987. En 1988 la admisión experimentó una caída sin precedentes, bajando a 2649 alumnos nuevos. Este nivel de admisión hace regresar a la UNED a la situación que vivió en 1979 en cuanto a magnitud de estudiantes de primer ingreso. Sin embargo, en 1989 se recupera nuevamente en cuanto a admisión, llegando a 3539 estudiantes nuevos.

En el caso de las universidades privadas, se cuenta con los datos de admisión desde 1980. La UACA presenta este año una admisión de 1031 alumnos, ascendiendo constantemente hasta 1987, año en que admite 2270 estudiantes. En 1988 se separan algunos colegios de la UACA y su admisión desciende a 1832, pero el total de la admisión de las universidades privadas asciende a 2805. Se incluye la UACA, la Universidad de las Américas, la Adventista y la ULACIT. Sin embargo, en 1989 se da una caída a 1662 estudiantes nuevos en la admisión de las privadas (no se incluyen los datos de la ULACIT y la UPA por no estar disponibles).

La matrícula

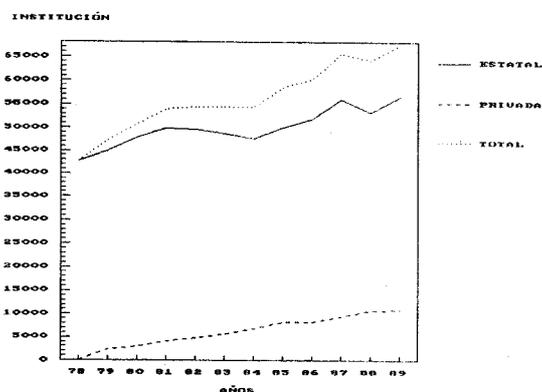
Continuando ahora con el análisis del comportamiento de la matrícula, en el gráfico No. 2 se puede apreciar la matrícula total de la educación superior desde 1970 hasta 1989. No se distingue aquí la matrícula de cada universidad, sino que se presenta por un lado la matrícula de la educación superior estatal y por otro la matrícula de la educación privada. Las dos componen la matrícula total de la educación superior. El gráfico No 2 muestra un crecimiento regular sostenido desde 1970 hasta 1980. A partir de 1981 el crecimiento es menor, y en 1983 y 1984 no se da crecimiento del todo. El caso particular de las universidades estatales es más dramático, pues en esos años su matrícula incluso disminuye. A partir de 1984 la matrícula de las estatales vuelve a subir hasta llegar en 1987 a más de 56000 alumnos, cae nuevamente en 1988 a 53284, pero en 1989 se levanta nuevamente hasta llegar a 56609 estudiantes inscritos.

Por su parte, la educación superior privada, que se introduce en 1976, absorbe cada año

una mayor proporción de la matrícula total de la educación superior. Por ejemplo, en 1980 la inscripción de la UACA representaba un 6% de la matrícula total, mientras que en 1988 las universidades privadas reciben un 17% del total de estudiantes que cursan estudios superiores. Pero en 1989 la situación varía un poco para las universidades privadas, pues su matrícula se estanca mientras la de las estatales aumenta en más de 3000 alumnos. El sector privado, por lo tanto, compitió con el sector estatal, abriéndose campo rápidamente dentro de la educación superior, al menos hasta 1988.

GRAFICO Nº 2

Matrícula de la Educación Superior
1978-1989



Fuente: Estadísticas de la Educación superior, OPES 1979, p. 24, 154; 1980, p. 26; 1985, p. 14; 1986, p. 10; 1987, p.10; 1988, p. 10; 1989, p. 11.

No obstante, aún sumando ambos sectores, la matrícula total disminuye su crecimiento desde 1981. Si la tendencia creciente del período 70-80 se hubiera mantenido hasta la actualidad, la matrícula total de la educación superior debiera haber sido en 1988 de alrededor de 82000 estudiantes, en vez de 64100.

Análisis del comportamiento de la admisión y la matrícula

Las causas del comportamiento de la admisión y la matrícula no son fáciles de determinar. Se puede percibir numéricamente cuál institución contribuye más a la disminución o al

aumento global de la matrícula, pero es difícil explicar las caídas particulares de cada institución.

Se sabe que la matrícula de una universidad se compone de alumnos nuevos -o admisión- y de alumnos antiguos -alumnos inscritos más de un semestre-. El crecimiento de la matrícula depende, entonces, del crecimiento de ambos componentes. Recordando los datos de admisión del gráfico No. 1, los cuales muestran que la admisión crece muy poco de 1978 a 1988, se deduce que el crecimiento de la matrícula de las universidades estatales se debe principalmente a un crecimiento en la cantidad de alumnos antiguos.

Este componente de alumnos antiguos está en función del rendimiento de los estudiantes, o sea, de su deserción y su graduación. Aunque no se dispone de datos sobre deserción, se muestra a continuación un detalle de la cantidad de graduados de las universidades estatales y de la UACA desde 1980 hasta 1988.

Año	Universidades estatales	UACA
1980	3977	71
1981	4226	100
1982	4195	139
1983	4085	226
1984	3985	348
1985	4238	670
1986	4163	885
1987	4277	784
1988	4306	940

Fuente: Estadísticas de la Educación Superior, OPES, 1982-1988

Como se puede apreciar, el número de graduados de las universidades estatales prácticamente no creció durante esos nueve años. Según esto, y el escaso crecimiento dado en la admisión, parece ser que el crecimiento observado en el número de estudiantes antiguos de las universidades estatales, aunque moderado, se debe a un mayor tiempo de graduación de los estudiantes en estas universidades. Llama la atención el caso de la UACA, la cual, evidentemente, graduó cada año, un mayor número de estudiantes². Sin embargo, aunque el aumento de la matrícula de las universidades estatales se debe, en mayor medida, a la cantidad de estudiantes antiguos, lo interesante es reflexionar aquí sobre el comportamiento de la admisión. Con este propósito se plantean seguidamente

CUADRO 2

Estudiantes matriculados por años según Universidades
1978 a 1989

Universidades	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Universidad de Costa Rica	30010	29797	29639	28873	28784	28603	28027	29726	30041	29847	29422	30029
Instituto Tecnológico de C.R.	1635	2163	2420	2229	2245	2544	2514	2709	2939	3070	3175	3609
Universidad Nacional	9850	9969	9952	11563	10642	10360	9931	9252	8683	10229	11169	11967
Universidad Estatal Dist.	1284	2986	5869	7191	7897	7154	7151	8346	10223	12863	9518	11004
Subtotal Estatal	42779	44915	47880	49856	49568	48661	47623	50033	51886	56009	53284	56609
Univ. Autónoma C. Amér.	0	2352	2932	4059	4766	5727	6833	8360	8370	9187	9181	6997
Universidad de las Américas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	317	1241	3051
Universidad Adventista	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	167	203
Univ. Latinoam. Ciencia Tec.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	227	679
Univ. Panamericana	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	N.D.
Subtotal Privada	0	2352	2932	4059	4766	5727	6833	8360	8370	9504	10816	10930
Total	42779	47267	50812	53915	54334	54388	54456	58393	60256	65513	64100	67539

N.D.= No disponible

Fuente: Estadísticas de la Educación Superior, OPES.
1979, p. 24, 154; 1980, p. 26; 1985, p. 14; 1986, p. 10; 1987, p. 10; 1988, p. 10; 1989, p. 11.

seis aspectos, alrededor de los cuales probablemente gire el comportamiento de la admisión de la educación superior, y el moderado crecimiento de la matrícula total. Algunos aspectos no podrán ser tratados exhaustivamente debido a la falta de información disponible, pero serán mencionados al menos como hipótesis.

- i) factor demográfico
- ii) impacto de las universidades privadas
- iii) impacto del sistema de educación parauiversitaria
- iv) deserción de la educación secundaria
- v) costo del estudio
- vi) desempleo y subempleo de profesionales

i) El factor demográfico

El factor demográfico tiene un impacto muy significativo en el comportamiento de la matrícula de la educación superior. Este factor consiste a su vez en dos aspectos: crecimiento natural de la población y saldos migratorios. Considerando primero el crecimiento natural de la población, se sabe que aunque a las universidades ingresan personas de todas las edades, una gran mayoría de ellas tienen menos de 25 años. De acuerdo con prestigiosas proyecciones de población (1988: Ministerio de Planificación, Dirección General de Estadística y Censos y CELADE) el grupo de edad de 15 a 24 años presenta una disminución en su tasa de crecimiento a partir de 1980, como consecuencia de la caída de la tasa de natalidad durante los años 60-70. Este grupo poblacional incluso casi no muestra aumento en las tasas de 1985 a 1990. Por lo tanto, el factor demográfico explica una disminución en el crecimiento de la admisión de las universidades estatales, acentuado principalmente durante el quinquenio 85-90. Según estas proyecciones, la tasa de crecimiento del grupo de edad de 15 a 24 años empezará a aumentar nuevamente hasta después de 1990, y antes de ese año el factor demográfico estará figurando en contra del crecimiento de la matrícula de la educación superior³.

Sin embargo, el crecimiento natural de la población no explica el nivel de la admisión de la educación superior estatal en 1988 (ver

Gráfico 1 y Cuadro 1). Si bien el crecimiento del grupo poblacional de 15 a 24 años se redujo, se dio un aumento del 22% en ese grupo de edad durante la década⁴. La caída en el nivel de la admisión estatal de ese año se debe, entonces, también a otras causas.

No obstante, la admisión se recuperó de nuevo en 1989, ajustándose, relativamente, al aumento experimentado por el grupo poblacional de 15 a 24 años en el transcurso de la década de los ochenta.

El segundo aspecto relacionado con el factor demográfico es el saldo migratorio. Durante los últimos años Costa Rica ha recibido una gran cantidad de inmigrantes de países centroamericanos, de donde se puede suponer que el saldo migratorio de estos años en el país ha sido positivo. Con el propósito de conocer si la inmigración ha tenido su impacto en el sector universitario, se consultó la Estadística de la Educación Superior de 1985 y 1986, publicada por la Oficina de Planificación de la Educación Superior. Según esta fuente, la proporción de estudiantes extranjeros aumentó un poco últimamente, pero en las universidades estatales el porcentaje de estudiantes extranjeros es del 5% o menos. En la UACA, en cambio, este porcentaje asciende al 17% (1985, 1986; Oficina de Planificación de la Educación Superior). Por lo tanto, al menos hasta 1986, la inmigración no repercutió en la admisión de las universidades estatales.

ii) El impacto de las universidades privadas

Es evidente que las universidades privadas se han ido introduciendo cada vez más fuertemente en la matrícula total de la educación superior. En el cuadro N° 2 se puede apreciar que en 1980 la admisión de las universidades privadas (solo la UACA en ese entonces) absorbía el 7% de la admisión total de la Educación Superior. En 1988 la admisión de las universidades privadas fue de 2805 estudiantes nuevos, lo que representa el 18,5% de la admisión total de la Educación Superior de 1988.

Conviene recordar, sin embargo, que las universidades privadas recibieron, al menos en 1986 y 1987, una cantidad importante de extranjeros (17%). No sería extraño que en

CUADRO 3

Matrícula y Admisión Sistema parauniversitario
1980-1988

Sistema parauniversitario	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Total Matrícula	10178	5046	4640	4670	5832	5378	6294	6389	6655
Colegios Universitarios	2603	2167	1858	1961	1933	1834	2159	2208	2346
Otros	7575	2879	2782	2709	3899	3544	4135	4181	4309
Total Admisión	N.D.	N.D.	2834	2708	3083	2738	2964	3332	3237

N.D.= No disponible

Fuente: Estadísticas de la Educación Superior, OPES; 1980-1988.

1988, esta admisión de las privadas mencionada aquí, incluya una proporción más fuerte de estudiantes extranjeros, debido a la reciente situación de crisis de Panamá.

La situación de las universidades privadas cambió significativamente en 1989. Aún teniendo en cuenta que faltan los datos de la ULACIT y la UPA, es evidente que la admisión de las privadas no sólo no continuó creciendo, sino que incluso declinó.

III) Impacto del sistema de educación parauniversitaria

Un sector que también debe tomarse en cuenta al analizar el comportamiento histórico de la admisión y matrícula de la educación superior en Costa Rica es el sistema de educación parauniversitaria. A partir de 1981 este sistema ha recibido más de 5000 estudiantes por año, y desde 1986 ha aumentado a más de 6000, llegando en 1987 a 6389 alumnos y en 1988 a 6655². Esta cantidad de estudiantes hace que el sector del sistema parauniversitario sea más de un 50% del sector universitario privado (Ver Cuadro No. 3).

Estos son los datos publicados por la OPES en su Estadística de la Educación Superior de varios años. En una publicación de la Unidad de Estadística del MEP aparecen datos de matrícula más altos para el sistema parauniversitario, especialmente a partir de 1984 (Ver cuadro del anexo). Según esta fuente, la inscripción inicial de este sistema llegó en 1989 a ser de más de 9000 alumnos. De ser así, el año pasado el sistema parauniversitario y el sector

privado de las universidades casi llegan a igualarse en cuanto a matrícula inicial. Las instituciones parauniversitarias continuaron y reforzaron su crecimiento mientras las privadas solamente lograron mantener su nivel de matrícula de 1988.

Cabe agregar en cuanto a este aspecto, que de acuerdo con una serie de encuestas realizadas en el Centro de Investigación Estadística de la UNED entre estudiantes de últimos años de colegios, (1988, UNED-CIEST) el parasistema es una opción importante para este sector de la población. Entre aquellos estudiantes sin interés por ingresar a las universidades, una fuerte mayoría opta por entrar a una institución parauniversitaria.

iv) La deserción de los niveles de secundaria

La deserción de la educación secundaria es otro factor que podría influir en la admisión y matrícula de la educación superior. A principios de la década de los 80 se había empezado a acentuar la deserción en este nivel de educación. Lógicamente, en la medida que aumente la deserción en la educación secundaria, tendería a disminuir la admisión de las universidades estatales, privadas y las instituciones parauniversitarias. Sin embargo, ese no ha sido el caso. De acuerdo con las estadísticas de matrícula inicial, final y de promovidos del Ministerio de Educación presentadas en el Cuadro N° 4 (1983-1988, MEP) la deserción no ha aumentado, al menos desde 1983. Incluso los niveles de promoción no se han

visto afectados desde la introducción del Bachillerato por parte del Ministerio de Educación.

Lo que sí se puede apreciar en ese cuadro es la caída en la matrícula inicial de los 11os. y 12os. años de la secundaria durante 1983 a 1988. Este fenómeno, a su vez, puede responder al factor demográfico comentado anteriormente y a una mayor deserción en los primeros niveles de la educación secundaria y primaria.

CÚADRO 4

Porcentajes de aprobación y deserción de los 11os, y 12os. años de Educación Secundaria 1983-1988

Matrícula inicial	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Matrícula final	27995	26585	23827	22993	22928	21113
Aprobados	17577	15950	15062	13716	13684	12817
% Aprobación	63	60	64	60	60	61
% Deserción	7	8	5	5	11	8

Fuente: MEP, Unidad de Estadística, Tabulaciones de estadísticas de promoción de la educación regular para los años 1983-1988.

v) Costo de los estudios

El costo de los estudios es un factor que produce desmotivación en las personas para ingresar a la educación superior. El costo de la inscripción es más alto cada año, y a esto se le suma el precio de libros y gastos de manutención para aquellos que deben trasladarse a otro lugar de residencia al ingresar a algún centro educativo alejado de su hogar. Para comprobar la existencia de esta desmotivación en la población interesada en cursar estudios superiores, sería necesario entrevistar una muestra representativa de ella en relación con este tema. No se conoce la existencia de un estudio de esta naturaleza, pero se dispone de los resultados de las encuestas realizadas durante varios años en la UNED, cubriendo los estudiantes de últimos años de los colegios del país (1980, 1982, 1984, 1987, 1988; UNED-CIEST). De acuerdo con estos estudios, en 1979 un 90% de los estudiantes de 5to. y 6to. año de secundaria tenía interés por ingresar a la educación superior. Este fue bajando paulatinamente hasta que en 1986 fue de un 70%. En

1986 los estudiantes justifican su decisión alejando, en primer lugar -como ya se dijo- que ingresarían a una institución parauniversitaria. Por otra parte, argumentaron que se dedicarían a trabajar en lugar de estudiar, o bien, que los problemas económicos les impedirían estudiar en una universidad.

Hasta el año 1988 se pudo haber supuesto que este factor podría estar influyendo en el comportamiento de la matrícula del sector estatal. Sin embargo, el aumento en la admisión del año 1989 deja en entredicho la relevancia de este factor.

Aunque no es el tema central de este trabajo, es posible suponer que este aspecto influya en la caída de la admisión del sector privado, a la par de un fortalecimiento del sistema parauniversitario.

vi) Desempleo y subempleo de profesionales

En Costa Rica se dio durante muchos años, especialmente en la segunda mitad de este siglo, el que la educación fuera una vía para la movilidad social. En las generaciones anteriores fue muy común que personas de extracción social humilde escalaran significativamente en la sociedad costarricense a través de su profesión: médicos, abogados, ingenieros, etc. tuvieron garantizada una buena posición económica y social. Hace algunos años la realidad es otra para nuestros jóvenes graduados.

Aunque no se dispone de datos precisos de desempleo a nivel de profesionales, se detallan aquí los datos de subempleo visible para los años 1980 y 1986 publicados por la Dirección General de Estadística y Censos: 9356 y 14730 respectivamente (1980, 1986; Dirección General de Estadística y Censos)⁶. Oportunidades de trabajo tan escasas y modestas para los profesionales del país, tienden a desestimar a la población para cursar una carrera universitaria.

Este factor, de manera semejante que el del costo de los estudios, habría estado jugando en contra del aumento en la admisión del sector estatal y privado, pero estaría favoreciendo al sistema parauniversitario, el cual, como se dijo, ha aumentado su admisión y matrícula constantemente.

El hecho de que el esfuerzo realizado por las instituciones de Educación post-secundaria por la admisión de la Educación Superior ha sido grande y efectivo'. En la Tabla 5, la Admisión, se incluye en el Cuadro 5. Como se puede observar en el gráfico elaborado por el autor (ver Anexo 1), la Admisión (MEP) con la tendencia de la matrícula social de los distintos ciclos educativos y la Educación Superior total, incluyendo el sistema parauniversitario. Se observa una brecha cada vez mayor entre la matrícula del IV ciclo y la de la Educación Superior.

Finalmente, el costo de los estudios y el desempleo y subempleo de profesionales, si bien no se puede demostrar que ha perjudicado al sector estatal, tampoco se puede probar que no lo haya hecho. Lo que surge como conclusión general es el hecho de que las universidades estatales han combatido varios aspectos que han atentado contra el crecimiento de su admisión. El cambio en las políticas de admisión comentadas al principio de este documento y una publicidad más agresiva desde hace tres o cuatro años, han tenido un impacto importante en el comportamiento de la matrícula de las universidades. Aparentemente ellas han logrado atraer, cada vez en mayor magnitud, una población diferente, con varios años de haber concluido la educación secundaria. Una vez analizado el comportamiento cuantitativo de la admisión y la matrícula de las instituciones de Educación Superior, sería interesante investigar, en otro trabajo, el aspecto cualitativo de este fenómeno: qué está estudiando esta población tan numerosa, cuál es su rendimiento, y por qué estudia lo que estudia. Lo ideal sería, incluso, evaluar dentro de un tiempo, de qué manera y en qué medida esta tendencia ascendente de la matrícula de la Educación Superior favorecerá al país.

Por otra parte, la deserción en los niveles de bachillerato de secundaria, está claro que se ha mantenido estable, y no ha influido negativamente en la admisión estatal. No fue posible conseguir para este trabajo las proyecciones de bachilleres del MEP para el decenio de los años noventa, pero se puede afirmar que esta variable no presenta una asociación relevante con la admisión de las universidades estatales. En el Cuadro No. 5 se puede comprobar que la relación entre la admisión del sector estatal y los graduados de Bachillerato ha sido completamente irregular durante los años 1984 a 1989, puesto que ha variado desde 67% hasta un 112%.

Finalmente, el costo de los estudios y el desempleo y subempleo de profesionales, si bien no se puede demostrar que ha perjudicado al sector estatal, tampoco se puede probar que no lo haya hecho.

Lo que surge como conclusión general es el hecho de que las universidades estatales han combatido varios aspectos que han atentado contra el crecimiento de su admisión. El cambio en las políticas de admisión comentadas al principio de este documento y una publicidad más agresiva desde hace tres o cuatro años, han tenido un impacto importante en el comportamiento de la matrícula de las universidades. Aparentemente ellas han logrado atraer, cada vez en mayor magnitud, una población diferente, con varios años de haber concluido la educación secundaria.

Una vez analizado el comportamiento cuantitativo de la admisión y la matrícula de las instituciones de Educación Superior, sería interesante investigar, en otro trabajo, el aspecto cualitativo de este fenómeno: qué está estudiando esta población tan numerosa, cuál es su rendimiento, y por qué estudia lo que estudia. Lo ideal sería, incluso, evaluar dentro de un tiempo, de qué manera y en qué medida esta tendencia ascendente de la matrícula de la Educación Superior favorecerá al país.

CUADRO 5

Relación entre la admisión de la Educación Superior y los Bachilleres de Secundaria del año anterior 1984-1989

Año	Bachilleres Año anterior	Admisión Total estatal	Adm. Total Bachilleres
1984	17577	11734	67
1985	15950	12041	76
1986	15062	13203	88
1987	13716	15178	111
1988	13684	11392	84
1989	12817	14257	112

Fuente: Estadísticas de la Educación Superior, OPES, 1984-1989.

Es interesante observar, también, lo sucedido en 1987 y en 1989, en el sentido de que el sector estatal por sí solo recibe una admisión mayor que el total de bachilleres del año anterior. Si le agregamos la admisión de las universidades privadas y el sistema parauniversitario,

Notas

1. A partir de 1989 la UCR cambió su disposición y cobra nuevamente ese derecho.
2. Es importante averiguar si se está dando una transferencia de estudiantes de las universidades estatales a las privadas para efectos de graduarse más rápidamente. Debe tomarse en cuenta que las privadas ofrecen el sistema de cuatrimestres en vez de semestres, lo cual tiende a disminuir el tiempo de graduación.

3. Congruente con esto, en los datos de matrícula inicial de la educación secundaria del MEP, se aprecia durante el decenio del 80 una disminución en los grupos de 11mo. y 12mo. niveles, a pesar de darse un aumento en el total de la matrícula. Esto implica que en los primeros niveles de secundaria se está dando un aumento en la matrícula inicial (Ver cuadro del anexo).
4. Interpolando las proyecciones quinquenales del grupo de edad de 15 a 24 años, se estima que en 1978 había 471000 personas en este grupo de edad, y 573000 en 1988, o sea, se dio un 22% de aumento.
5. Según el MEP el parasistema se compone de estas instituciones: CUNA, CUP, ECAG, EABC, ITAN, ISAE, ITEA, ENCE, INCOSE, INSTITUTO PEDAGOGICO DE LA RELIGION, CUC.
6. Se refiere a profesionales ocupados menos de 47 horas semanales.
7. Un volumen de admisión en las instituciones de educación post-secundaria mucho más grande que el número de bachilleres del año anterior, puede deberse también a los casos de los estudiantes que son admitidos en más de una institución.

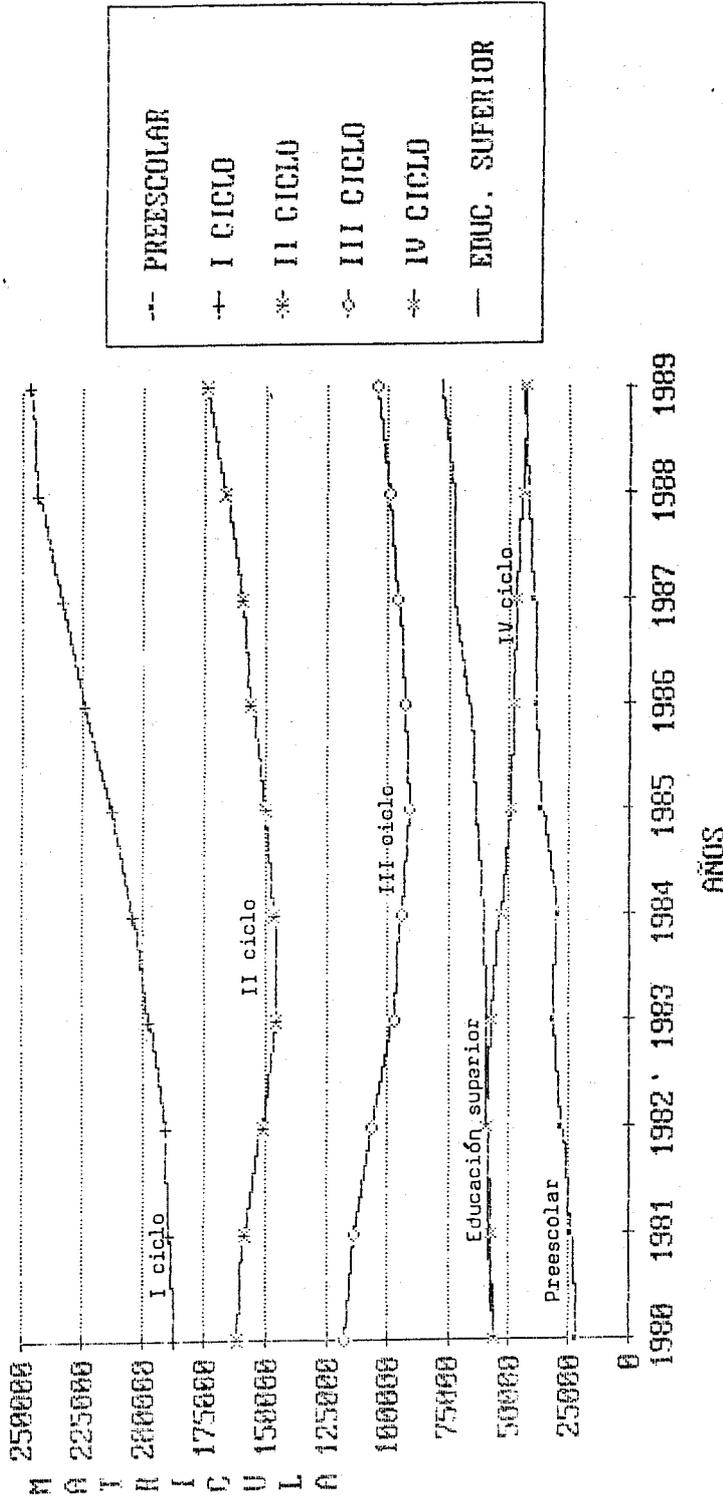
Bibliografía

- Dirección General de Estadística y Censos, "Encuesta de Hogares", 1980 y 1986.
- Ministerio de Educación, Sección de Estadística, Tabulaciones de estadísticas de promoción de la educación regular para los años 1983-1988.
- Ministerio de Educación, Sección de Estadística, "Expansión del Sistema Educativo Costarricense: 1989", 1990.
- Ministerio de Planificación, Dirección General de Estadística y Censos y Celade, "Estimaciones y proyecciones de población", 1988.
- Oficina de Planificación de la Educación Superior (OPES), "Estadísticas de la Educación Superior", 1978 a 1989.
- Universidad Estatal a Distancia, CIEST, "Conocimiento y expectativas sobre las universidades", 1980, 1982, 1984, 1987, 1988.

ANEXO

GRAFICO Nº 4

Tendencia de la matrícula, por: ciclos educativos, dependencia: pública, privada y semipública, horario diurno y nocturno
 Período: 1980-1989



Fuente: MEP, SECCION DE ESTADISTICA, "Expansión del Sistema Educativo Costarricense: 1989", 1990.

CUADRO 1

Comportamiento de la matrícula inicial total

Según: Nivel, ciclo y año cursado
 Dependencia: Pública, privada y semipública
 Horario: Diurno y nocturno
 Período: 1980-1989

Ciclo y año cursado	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 b/	%c/
Total	609159	610572	601862	594966	594677	609736	634235	660386	681053	705991	1,7
Preescolar	a/	43714	47198	50377	-						
Maternal	324	565	751	-
Prekinder	1300	1821	2132	-
Kinder	3140	3657	4064	-
Ciclo de transición 1/	21891	23782	27455	31008	29220	36356	38705	38950	41155	43430	7,9
I y II ciclos	348674	347974	342533	343800	350658	362877	380384	393305	409621	420135	2,1
I ciclo	187275	189184	190887	197464	203636	212313	224102	233539	243293	246365	3,1
1ª	62427	64280	63021	73487	76239	81199	86918	89262	91707	92229	4,4
2ª	63386	66786	68187	63107	67361	68589	72651	76812	79258	80016	2,6
3ª	61462	58118	59679	60870	60036	62525	64533	67465	72328	74120	2,1
II ciclo	161399	158790	151646	146336	147022	150564	156282	159766	166328	173770	0,8
4ª	55315	51518	49082	54168	56042	55879	59038	60106	63156	67372	2,2
5ª	57277	57440	52995	46655	49347	50700	51356	53713	55422	57575	0,1
6ª	48807	49832	49569	45513	41633	43985	45888	45947	47750	48823	0,0
Escuelas Nocturnas	5983	5702	3666	3414	3354	3194	3064	2583	2508	2691	-8,5
III ciclo y Ed. Div.	173785	171122	165649	153971	147589	139825	141661	142688	143064	147021	-1,8
III ciclo	118022	113731	106451	97462	94362	90779	93768	95870	99190	104807	-1,3
7ª	42482	39426	37164	39907	39714	37749	41644	43008	45168	49344	1,7
8ª	43798	42147	38871	30127	29681	28400	27822	29357	29853	31037	-3,8
9ª	31742	32158	30416	27428	24967	24630	24302	23505	24169	24426	-2,9
Educ. Diver.	55763	57391	59198	56509	53227	49046	47893	46818	43874	42214	-3,0
10ª	29406	30307	30777	28514	26642	25219	24900	23890	22761	23328	-2,5
11ª	23040	23155	24148	23569	22127	20327	19505	19579	17813	15667	-4,2
12ª	3317	3929	4273	4426	4458	3500	3488	3349	3300	3219	-0,3
Educación Especial	3233	3745	3606	3831	3796	3853	4518	5239	6639	8012	10,6
Educación Superior	55593	58247	58953	58942	60060	63631	65903	72857	72023	77755	3,8
Universitaria	50812	52984	54313	54272	54466	58208	60100	65778	64100	68272	3,3
Parauniversitaria	4781	5263	4640	4670	5594	5423	5803	7079	7923	9483	7,9

1/ Se refiere al ciclo que antecede al primer año de I y II ciclos

a/ No se incluye el dato debido a que únicamente se tiene el correspondiente al ciclo de transición

b/ Cifras preliminares

c/ Crecimiento promedio anual 1980/89, modelo geométrico

... Información no disponible

- Dato no comparable

Fuente: MEP, Sección de Estadística, "Expansión del Sistema Educativo Costarricense: 1989", 1990.